

Cómo citar este artículo:

Álvarez, N. H., Fernández-Fonseca, E. y Cardona, S. F. (2026). Organizaciones sociales de base y construcción de paz en Colombia: una revisión sistemática (2017-2022).. *Revista Eleuthera*, 28(2), 167-191.
<http://doi.org/10.17151/eleu.2026.28.2.8>

Organizaciones sociales de base y construcción de paz en Colombia: una revisión sistemática (2017-2022)*

Grassroots social organizations and peacebuilding in Colombia: a systematic review (2017-2022)

NATALIA HELENA ÁLVAREZ**
EDGAR FERNÁNDEZ FONSECA***
FERNANDO CARDONA SÁNCHEZ****


Resumen

El presente artículo deriva de una revisión sistemática de la literatura sobre la paz en organizaciones sociales de base entre los años 2017-2022, con el propósito de identificar las principales investigaciones empíricas que se han realizado en Colombia y develar el repertorio de actuaciones de los actores sociales involucrados. Para ello, se consultaron las bases de datos Redalyc, Scopus, JSTOR y SciELO, con apoyo del Protocolo de Revisiones Sistemáticas y Metaanálisis (PRISMA). El corpus documental se conforma de 52 documentos organizados por autor, año, método y lugar donde se desarrolla la iniciativa, actores involucrados e iniciativas desplegadas. Los hallazgos muestran un predominio de estudios desarrollados en contextos rurales, los cuales destacan a las mujeres y campesinos como actores que se han movilizado colectivamente ante la adversidad del conflicto mediante acciones solidarias y de resistencia pacífica, logrando vincular también a líderes sociales y jóvenes. A pesar de esto, hay poca investigación que se centre en las organizaciones sociales de base en entornos urbanos o que aborde el concepto de paz desde perspectivas como la interseccionalidad, los estudios *queer*, decoloniales o la teoría fundada.


Palabras clave: organizaciones sociales de base, construcción de paz, acción colectiva, conflicto armado, movimientos sociales.

* El artículo se deriva del proyecto de Investigación "Percepciones sobre la paz como derecho en organizaciones sociales de base en Ciudad Bolívar, Bogotá." Financiado por el Instituto Colombo- alemán para la Paz- CAPAZ.

** Trabajadora Social. Magister en Ciencias Sociales de la Universidad de Caldas. Máster 2 en Educación de la Université Paris Est Creteil. Docente líder del semillero de investigación Esperanza en Marcha de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). Bogotá, Colombia. Correo: natalia.alvarez@uniminuto.edu


 <https://orcid.org/0000-0002-3981-4090> **Google Scholar**

*** Filósofo. Licenciado en Ciencias Sociales. Magister en Investigación Social Interdisciplinaria. Doctor en Educación, Universidad Antonio Nariño. Miembro del grupo de Investigación Construcción de Ciudadanía, Comunidad y Tejido Social – CRISÁLIDA (Clasificado B Minciencias). Corporación Universitaria Minuto de Dios (UNIMINUTO). Bogotá, Colombia. Correo: edferfon@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-6685-0441> **Google Scholar**

**** Político con opción en derecho. Maestría en educación. Líder del semillero de Investigación Callejeando. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0579-0673>. Correo: fernando.cardona@uniminuto.edu

Google Scholar <https://scholar.google.com/citations?user=BoOdP74AAA&hl=es>

 <https://orcid.org/0000-0003-0579-0673> **Google Scholar**



Abstract

This article derives from a systematic review of the literature on peace in grassroots social organizations between the years 2017-2022, with the purpose of identifying the main empirical research that has been carried out in Colombia, in addition to revealing the repertoire of actions of the social actors involved. To do this, the Redalyc, Scopus, JSTOR and SciELO databases were consulted, and there was also the support of Systematic Reviews and Meta-analysis Protocol (PRISMA, for its acronym in Spanish). The documentary corpus is made up of 52 documents organized by author, year, method, place where the initiative is developed, actors involved, and initiatives deployed. The findings show a predominance of studies developed in rural contexts, which highlight women and farmers as actors who have mobilized collectively in the face of the adversity of the conflict, the above, through solidarity actions and peaceful resistance, also managing to link social leaders and young people. Despite this, there is little research that focuses on grassroots social organizations in urban settings, or that addresses the concept of peace from perspectives such as intersectionality, decolonial queer studies, or grounded theory.

Key words: social movements, community organizations, collective action, armed conflict, peace process.

Introducción

Los movimientos sociales se constituyen en un actor social que busca modificar un orden que ha transgredido el consenso de las mayorías, lo cual convoca la unión de sujetos que unidos configuran lo que se conoce como actores sociopolíticos (Gómez, 2019). Además, suelen autointerpretarse como grupos excluidos que se movilizan a través de tácticas no institucionales contra las élites y los grandes grupos económicos (Almeida, 2020). En este sentido, la historia social y política de Colombia, en los últimos 60 años, muestra la irrupción de movimientos y actores sociales que en sus territorios reaccionan ante la presencia de grupos armados que buscan imponer con el ruido de las armas un orden social, basado en el control y dominación de todas las esferas sociales, en ocasiones con la complicidad de una élite local y hegemónica, inserta al beneplácito de intereses transnacionales (González, 2014), esto ha desembocado en un conflicto armado que, pese al entusiasmo del acuerdo de paz de 2016, corre el riesgo de agudizarse.

La segunda mitad del siglo XX ha presenciado el surgimiento de movimientos sociales que levantan su voz ante la guerra, las injusticias sociales y las violaciones a los derechos humanos. Estos exigen cambios en el direccionamiento político, económico y social mediante la denuncia y la solicitud de respuestas concretas a las necesidades. En Latinoamérica, estas demandas han sido materializadas en acciones ciudadanas que nacen en el ámbito comunitario, lugar donde

se configuran luchas locales, que enriquecen las acciones colectivas, y se condensa una sola intención, modificar la estructura social que los afecta.

En este sentido, se requiere comprender cómo los movimientos sociales se organizan y movilizan para canalizar los intereses y necesidades, en especial de las comunidades que han sufrido de forma directa el impacto de la guerra, y que en medio de ella buscan rehacer sus vidas desde lo que se podría interpretar como la paz positiva. Por ello, el presente artículo da cuenta de un rastreo documental que hace visible diversas acciones de los grupos sociales, en especial las organizaciones sociales de base que emprenden desde el ámbito local y territorializado iniciativas que transforman sus contextos inmediatos y se erigen como propuestas que desde la resiliencia actúan en la construcción de una nueva sociedad en paz y con justicia social.

Históricamente, la construcción de paz ha estado ligada a las garantías exigidas por las comunidades en torno al derecho de vivir una vida libre de violencias. En Colombia, los impulsos para la consolidación y firma de acuerdos de paz han sido promovidos por la sociedad civil organizada desde diversos movimientos sociales, que ha hecho peso a las luchas por la dignidad, la justicia, la verdad y la memoria, entre otras.

En el entramado histórico del conflicto social, político y armado del país, la sociedad civil organizada ha ido apareciendo y transformándose. Como lo señala Medina (2006):

(...) es la dinámica de confrontación de los movimientos sociales y políticos con el régimen político, lo que define los puntos de inflexión (de la historia), cuando se producen en el marco de acontecimientos relevantes (...) resignifica a los sujetos sociales como sujetos históricos presentes y a los conflictos como procesos no resueltos y en confrontación legítima. (p. 17)

Así, el papel de los movimientos sociales en la construcción de paz en Colombia no solamente ha sido activo, sino también protagónico. La capacidad de agencia de las comunidades víctimas directas e indirectas del conflicto ha permitido los avances en materia de iniciativas ciudadanas, movilizaciones sociales, propuestas comunitarias y paros nacionales, enfocados en exigir al régimen político garantías para alcanzar la tan anhelada paz, que va más allá de los ceses al fuego —estos, necesarios en los territorios donde la confrontación bélica coloca a la sociedad civil en medio de los enfrentamientos— para ubicarse en el lugar de la exigencia y lucha histórica y permanente por la justicia social.

Las acciones de los movimientos sociales para la construcción de paz en el país están ligadas al avance mismo de la historia del conflicto, pues cada época trae consigo la configuración de nuevos o transformados elementos que impulsan las acciones por la paz, de acuerdo con

las necesidades y los actores de cada tiempo. Medina (2006) propone algunas claves para el análisis de los actores sociales que emergen en el marco del conflicto social, político y armado, destacando el tránsito de lo rural a lo urbano en un contexto de desarrollo capitalista, las relaciones de dependencia con corporaciones transnacionales, el control territorial, la permanencia de parámetros coloniales en las relaciones económicas, sociales y culturales, la prevalencia de la clase dominante en un poder hegemónico en el país, y la dinámica cíclica que en el largo plazo ha mantenido y enraizado el conflicto en Colombia.

Este breve recuento histórico, expresa el surgimiento de movimientos sociales diversos, que se constituyen de acuerdo a rasgos identitarios, de luchas colectivas similares, pero que en lo profundo apuntan a la superación de las condiciones estructurales que dieron origen al conflicto social, político y armado del país, relacionadas con la cuestión agraria, la apertura democrática y la injerencia internacional. Es preciso distinguir que la sociedad civil se ha organizado con fines emancipatorios que se oponen a la desigualdad, la injusticia y la exclusión, y por consiguiente han exigido la firma, implementación y cumplimiento de los acuerdos de paz, o la eliminación de violencias para el establecimiento y consolidación de la paz, esfuerzos tendientes a la transformación de las condiciones que permanecen enquistadas en las estructuras, tanto sociales como institucionales del país.

Los movimientos sociales, entendidos como “expresión organizada de la sociedad civil (...) que se presentan en contextos socio espaciales y temporales específicos” (Archila, 2006, p. 12), se estructuran a partir de diversas colectividades, dentro de las que se encuentran las organizaciones sociales de base, que no se manifiestan a través de acciones de lucha multitudinaria, sino que ubican su accionar en el plano de la cotidianidad. Al respecto, Zibechi (2012) señala que:

Se trata de millones de personas que comenzaron a participar en acciones colectivas y en espacios organizativos de los movimientos (...). Debaten, intercambian, reflexionan y toman decisiones. O sea, participan en espacios donde toman la palabra, se expresan y deciden, en un ejercicio democrático incrustado en sus vidas cotidianas. (...) una parte decisiva de esa lucha se produce en la sorda resistencia cotidiana fuera de la visibilidad de las instituciones y de la sociedad. Esta lucha “sorda”, que para muchos resulta irrelevante, juega un papel crucial tanto para debilitar-desbordar el dominio del capital, como para preparar esos grandes eventos a los que tanta importancia concedemos. Estos vienen básicamente de la mano de las mujeres y los jóvenes. La participación en movimientos actúa a través de millones de vasos comunicantes con las sociedades, en las que están insertos y a las cuales modifican cada vez más. Toman la palabra, hablan, por lo tanto, existen. (p. 6)

Las organizaciones sociales de base narradas por Zibechi, impulsan procesos de resistencia y resiliencia comunitaria en zonas urbanas y rurales del país. Las que se abordan en la revisión sistemática, atañen directamente con aquellas que, por la naturaleza de sus luchas y acciones, han liderado, propiciado y puesto en marcha iniciativas relacionadas con la construcción de paz desde escenarios creativos, participativos y *no violentos*, que se ubican de forma cercana en la postura de la paz positiva, definida como “el proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana” (Caireta y Barbeito, 2005, p. 19), es decir que la paz no solo tiene que ver con un estado individual de tranquilidad, o con la ausencia de armas, sino también directamente con la consecución de sistemas económicos, políticos y sociales equitativos y justos.

La paz se configura como un proceso dialéctico y dinámico, que está conectado con los diversos niveles de las relaciones humanas y en todos los escenarios en los que estas se desarrollan. Por ello, la paz involucra de manera directa a las organizaciones de la sociedad civil, y también al régimen político. Galtung (1993, citado por Jiménez, 2020) establece que la paz es la capacidad de manejar los conflictos con empatía, no violencia y creatividad (p. 8), por tanto, implica replantear los valores sociales impuestos por los sistemas desiguales, y hacer tránsitos hacia la solidaridad, el reconocimiento del otro y el respeto por la naturaleza: siguiendo al autor, la paz requiere una cultura y estructura de paz y, solo así, se puede desterrar la violencia en sus manifestaciones estructurales, culturales y directas.

De acuerdo con Lederach (2000), la paz no se ve solamente como una fase en el tiempo o una condición; es un proceso social, económico, político y cultural dinámico que requiere de condiciones objetivas y subjetivas para su construcción y que conlleva necesariamente al involucramiento de los gobiernos, su voluntad política y el trabajo mancomunado de la sociedad civil en general. Con base en lo mencionado, es clave destacar que la construcción de paz implica los siguientes elementos:

1. El tipo y la calidad de las relaciones que establecemos entre las personas tienen que partir del afecto, la empatía y la preocupación por el bienestar y la dignidad de la otra.
2. Las condiciones estructurales que seamos capaces de edificar. ¿Qué circunstancias concretas tienen que darse para favorecer la paz? ¿Cómo tenemos que organizar los recursos, el poder, las comunidades para que haya justicia social? ¿Cómo podemos hacer para que ninguna persona padezca hambre, sea analfabeta, o tenga acceso a una vivienda? (Caireta y Barbeito, 2005, p. 21).

Estas aristas han sido ampliamente abordadas por las organizaciones sociales de base en Colombia, pues sus luchas están ligadas no solo con el cuestionamiento de los valores sociales impuestos y la crítica a las interacciones basadas en la opresión, la dominación y la

imposición de unos sobre otros, sino que también se han propuesto construir paz a partir de relaciones de cooperación, apoyo mutuo, colaboración y confianza. De manera más profunda, la construcción de paz ha sido tejida en un ejercicio de confrontación no violenta con las estructuras dominantes, y con la organización de esfuerzos colectivos para su transformación, apostando a la consolidación de elementos culturales contrahegemónicos, donde prevalezca el respeto y la defensa de los Derechos Humanos.

La construcción colectiva de la paz, liderada por las organizaciones sociales de base, se enmarca en procesos de esperanza y reivindicación de derechos, sueños y confianza que se han mantenido a través de la historia, donde cada vez la humanidad exige dicha construcción como un derecho fundamental. Se trata de un movimiento que invita a pensar y actuar en pro de la defensa de la vida y la dignidad, un “movimiento que no sólo demanda, exige, sino que además re-produce la vida en base a relaciones sociales no capitalistas (...). Ser movimiento es deslizarse de ese lugar asignado, deconstruirlo en situaciones de conflicto social” (Zibechi, 2012, p. 7), y emprender la búsqueda de otros caminos posibles para la construcción de la paz con justicia social.

La paz se entiende entonces como el derecho a una vida libre de violencias, no solo directas, sino también estructurales y simbólicas, y atañe a la búsqueda de la justicia en todas las formas de relación entre los seres humanos, pero también de estos con la naturaleza. De lo anterior, emerge el trabajo organizativo como necesario e imprescindible en los territorios, pues es desde la movilización social, la organización comunitaria, las iniciativas ciudadanas y demás expresiones que se ha dado lugar a la construcción de paz en el país.

Metodología

La revisión sistemática de la literatura se realizó mediante un estudio cualitativo con un enfoque hermenéutico; su elección se debe a que este ofrece a los investigadores la posibilidad para realizar un abordaje dialéctico entre las partes y el todo que conforman el texto (Quintana y Hermida, 2019). Allí se ponen en discusión las categorías que orientan el problema de investigación con los hallazgos que emergen de la revisión de la literatura (Vélez y Cuartas, 2014), por ello, para Herrera (2013), se constituye en un saber práctico que permite la comprensión y reflexividad del conocimiento científico. Este tipo de estudios favorece la construcción de una mirada actualizada y evaluativa de la producción científica sobre un objeto de estudio (Benet et al., 2015).

Para la identificación, construcción y revisión del corpus documental se recurrió a la declaración PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses*) (Page et al., 2021). Se utilizaron los siguientes descriptores semánticos y conectores lógicos para

el rastreo de los documentos: “Organizaciones sociales” AND “paz” OR “educación para la paz”; “Organizaciones populares” AND “paz” OR “derecho a la paz”; “Acción colectiva” OR “Movimientos sociales” AND “paz” OR “Cultura de paz”. Estos fueron utilizados en las bases de datos: Redalyc, Scopus, JSTOR y SciELO (Tabla 1). Los criterios para la selección y revisión de los registros implicaban que estos fueran resultados de investigaciones empíricas que dieran cuenta de iniciativas desarrolladas por organizaciones sociales de base en Colombia alrededor de la paz, entre los años 2017-2022, además que el idioma de las publicaciones fuese el español y estuvieran adscritas a las áreas temáticas de las ciencias sociales. La revisión se realizó entre noviembre de 2022 y marzo de 2023.

Tabla 1. Descripción del proceso de revisión sistemática

Fases	Acciones	Eliminados/Excluidos
Identificación	Registros identificados en las búsquedas (Redalyc 10.952, JSTOR 480, SciELO 4.470, Scopus 854)	
Cribado	Total de registros cribados: 977 Registros leídos y revisados: 103	Total de registros eliminados: 874 Registros excluidos luego de la lectura Razones: 22 no abordaban investigaciones empíricas. 18 eran resultado de investigaciones hechas en otros países (España 7, México 5, Perú 1). 10 no abordaban experiencias con organizaciones sociales de base.
Incluidos	Registros adicionales identificados en otras fuentes: 1 Total de registros incluidos en la síntesis cualitativa: 52 documentos	

Fuente: elaboración propia.

Resultados y discusión

El abordaje de la paz en las investigaciones empíricas realizadas entre los años 2017-2022 en Colombia, en el cual los protagonistas son actores sociales vinculados a organizaciones sociales de base, muestra que, si bien la paz es una preocupación social y política en el marco del acuerdo de paz y el posconflicto, existe cierta ambigüedad en su abordaje conceptual, debido a la polisemia que le subyace como categoría de análisis. Esta problemática muestra la necesidad de profundizar en su apuesta teórica, pero también en la complejidad que engloba el término. En este sentido, para las organizaciones sociales existe la paz en plural (paces) debido a la policromía de formas que adopta su conformación en los territorios. Lo anterior, sugiere que esta se constituye en una representación social que modula formas de interacción y comunicación en la vida cotidiana de los sujetos, la cual puede adoptar diversas expresiones. De esta manera, la paz se encarna en los territorios en iniciativas que adquieren la fuerza de la inspiración (la paz como ideal) o la acción (la paz como *praxis*) transformadora de la resiliencia.

De igual manera, prevalece una lectura entrecruzada entre paz negativa y positiva, lo cual sugiere la comprensión de la paz como un tejido, que irrumpe como un ideal hacia la ausencia de conflicto y que activa la acción colectiva, pero luego se reorienta hacia la construcción de una paz en la que el pacifismo y la noviolencia se configuran como esquemas de interpretación y orientación valorativa de la vida social. En razón a lo anterior, la paz es concebida como un proceso siempre en tensión, constituida por las actitudes, los ideales, las acciones y las creencias sobre cómo resolver los conflictos, asumir la adversidad, sobrellevar el dolor e incluso desplegar acciones de transformación de los contextos, con implicaciones directas en la conformación de la subjetividad política de los agentes.

Prevalecen los estudios cualitativos con alcances descriptivos y exploratorios que abordan la paz desde una perspectiva interpretativa y sociocrítica. En ambas posturas se evidencia el acercamiento a la literatura para realizar un abordaje teórico y conceptual de las categorías, en el que sobresalen los aportes de Galtung (2003) y Jiménez (2011, 2020, 2022), particularmente las perspectivas sobre paz negativa y positiva para el abordaje de los conflictos, y la paz neutra para construir una cartografía de la paz (en plural) de tipo interdisciplinar. Aunque también existe una fuerte incidencia de los estudios de género y la teoría crítica en el abordaje conceptual.

La mayoría de las investigaciones recurren a los métodos narrativos, etnográficos y dialógicos de tipo participativo, para abordar los objetos de estudio y desarrollar el trabajo de campo, aunque también se presentan algunas sistematizaciones de experiencias, análisis crítico del discurso e investigación acción participante. Solo una investigación se realizó mediante la teoría fundamentada.

Las técnicas para la recolección de la información estuvieron centradas en entrevistas, grupos de discusión y la realización de talleres, estos últimos como espacios de formación propios de la educación popular o social. Un número reducido de estudios recurrió, de forma complementaria, al uso de cuestionarios o test para la recolección de información, lo que sugiere que este puede convertirse en un horizonte de acción investigativo para abordar la paz en futuros estudios con organizaciones.

Por otra parte, buen número de las publicaciones se concentraron en 2017, posiblemente debido a la relevancia que tenía la paz como objeto de estudio, en el marco de las negociaciones y el acuerdo de paz de 2016, razón por la cual se evidencia la preocupación de los colectivos por pensar la paz desde sus agendas e integrarlas a la reflexión y entusiasmo que vivía el país. Incluso, muchas de las investigaciones orientan sus problemáticas hacia el reconocimiento de las voces y acciones de algunos actores sociales (mujeres, jóvenes, infancias, campesinos y víctimas del conflicto), marcados tradicionalmente por el conflicto armado, para hacerse visibles en sus territorios, como protagonistas que le aportan a la construcción de paz, a través de la memoria histórica (Bautista y Bedoya, 2017; Quiceno y Orjuela, 2017), iniciativas desde la no violencia y el pacifismo con enfoque de género (Sánchez-Díaz, 2017), la construcción de redes de solidaridad (Peñaranda y Sulewski, 2017), el cultivo de las emociones sociales positivas (Robayo, 2017) y el despliegue de la subjetividad política para la paz (Juárez et al., 2017).

No obstante, se sugiere realizar en otros estudios una mirada más larga en el tiempo que permita comparar, no solo el volumen, sino también las sincronías y rupturas que en el marco del proceso de paz fueron desarrolladas. El descenso en las publicaciones podría explicarse por los efectos de la pandemia del Covid-19, debido a que en el periodo de aislamiento muchas organizaciones sociales tuvieron que parar sus procesos dentro de los territorios o reorientarlos hacia acciones que atendieran otras necesidades (Figura 1). Esto insinúa también una relectura de la paz en términos de su importancia y comprensión, alrededor de ¿cómo entender la paz desde la acción colectiva en situaciones de adversidad distintas a la violencia simbólica o el conflicto armado, como por ejemplo el aislamiento producido por la pandemia?



Figura 1. Distribución de registros por año.

Fuente: elaboración propia.

La literatura muestra que existe una preocupación por abordar la paz como catalizador de la acción colectiva. En este sentido, la información se organizó a partir de tres ejes de indagación: ¿dónde ocurre la acción?, ¿quién/es la movilizan o agencian? y ¿cómo es desplegada (prácticas y repertorios) la acción? (Tabla 2). Los resultados indican que la paz se encarna en los territorios como parte de los esfuerzos por instaurar una cultura de paz mediante un conjunto de prácticas sociales y culturales de resistencia, por lo que la paz se inscribe en la gramática de los contextos, sus necesidades, vivencias e ideales. Además, pese al impulso institucional dado por el Gobierno luego del acuerdo de paz con la guerrilla de las Farc (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en 2016, prevalece una mirada desde la subalternidad y la crítica, en la que mujeres y jóvenes, en contextos de ruralidad y víctimas del conflicto armado, son los actores sociales que predominan como movilizados de la acción colectiva.

Tabla 2. Espacios, actores y prácticas asociadas a la construcción de cultura de paz

Contextos territoriales de paz ¿Dónde?	Principales actores ¿Quiénes?	Prácticas asociadas a la paz ¿Cómo?	Artículos
Ruralidad	Actores educativos en contextos de vulnerabilidad	Talleres de resolución de conflictos y construcción de paz. Construcción de redes de trabajo de promoción de la paz entre territorio, familia y escuela (incluye la afectación al currículo escolar). Participación de estudiantes en acciones que desarrollan las organizaciones sociales en los territorios.	7
Zonas periféricas de las ciudades	Jóvenes	Voces y acciones de denuncia y protesta que incluyen resistencia pacífica, noviolencia, innovación social y espacios localizados de participación. Construcción de paz desde la subjetividad política e intervención comunitaria. Prácticas culturales de movilización y promoción de la paz (arte callejero, teatro, educación popular).	7
Lugares de conflicto y postconflicto	Infancia	Formación para el pensamiento crítico, solidaridad y participación social. Activación de las narrativas e imaginarios para favorecer la desnaturalización de la violencia. Construcción de paz desde la subjetividad (potencia para la transformación social).	3

Campesinos	Gestión de recursos mediante acciones solidarias en los territorios. Resistencia civil pacífica en contextos de conflicto armado. Cuidado y preservación de los recursos naturales. Promoción de la organización comunitaria mediante diálogos participativos y el respeto de la pluralidad.	8
Víctimas del conflicto armado	Análisis teórico-espacial del conflicto y formulación de propuestas para su comprensión. Memoria histórica como forma de resistencia y resiliencia. Disonancias entre lo local y lo gubernamental. Participación en proyectos con enfoque restaurativo.	2
Mujeres	La acción colectiva surge como reacción y alternativa ante el conflicto armado. Hace visible (público) la atrocidad de la guerra (privado). Incrementa la construcción de redes de solidaridad. Instaura prácticas de autoprotección. Politización de la maternidad y fortalecimiento del vínculo entre cuerpo y tierra. Desafían las interpretaciones dominantes mediante la memoria.	13
Población LGBTIQ	Acciones en contra de la discriminación. Reinserción a la vida civil en el postconflicto.	2

Líderes sociales y comunitarios	<p>Construcción de la paz positiva mediante la promoción de los derechos humanos, la justicia y la equidad.</p> <p>Capacitación a líderes en los territorios en el manejo de conflictos.</p> <p>Favorecer la capacidad organizativa de los colectivos y su participación en la gestión de recursos públicos.</p> <p>Participación en la planeación y gobernabilidad basados en el desarrollo local.</p> <p>Pacificación de la vida social, mediante el aprendizaje de la gestión de los conflictos territoriales</p>	5
Habitantes urbanos en contextos de vulnerabilidad	<p>Acciones que reivindican el derecho a la ciudad.</p> <p>Aprendizaje y gestión de resolución conflictos.</p>	2
Indígenas	<p>Iniciativas locales de paz a partir de la interculturalidad.</p> <p>Tejer la paz desde los territorios a partir del saber ancestral (territorialidades alternativas).</p> <p>Praxis de re-existencia descolonial (paz subalterna).</p> <p>Ecología social y buen vivir (paz ambiental).</p>	3

Fuente: elaboración propia.

La paz se inscribe como acción colectiva de resistencia en la policromía de iniciativas que desarrollan los actores sociales en los territorios, especialmente aquellos en los que se presentó y aún persiste el conflicto. En este sentido, los contextos rurales, las zonas periféricas de las ciudades y algunas regiones con poca presencia histórica del Estado, conforman el eje espacial en el que se movilizan las organizaciones sociales que trabajan por la paz. Así pues, lugares de la geografía colombiana como Putumayo, Tumaco, Bojayá, la región de la Macarena, el Caguán, Guaviare, el sur del Tolima, el bajo Cauca antioqueño, el Eje Cafetero, la región del Catatumbo, el Magdalena medio y la región de Apartadó son los territorios donde más se presentan las iniciativas de paz de parte de las organizaciones, mientras que las grandes zonas

urbanas como Bogotá, Cali y Medellín describen pocas experiencias. Esta preocupación por la paz de parte de las organizaciones sociales sugiere reconocer su potencial en el aporte a la construcción de iniciativas que transforman los contextos. Así como las posibilidades para favorecer los espacios de comunicación entre la ciudadanía y el Estado. De otra parte, se requiere en próximos estudios profundizar en el trabajo que desarrollan las organizaciones sociales en contextos urbanos alrededor de la paz y la forma como es comprendida por los mismos.

A continuación, se presentan las principales prácticas e iniciativas desplegadas por los actores sociales en la construcción de paz. Vale la pena aclarar que existen colectivos de trabajo en el que confluyen varios actores, por lo tanto, es posible encontrar iniciativas integradas por mujeres campesinas o afrodescendientes víctimas del conflicto armado o líderes sociales y comunitarios de origen campesino, quienes con indígenas y jóvenes participan en acciones colectivas de resistencia pacífica o construcción de redes de solidaridad en defensa del ambiente y la gestión de recursos. La distinción por actores sociales se hace solo con fines expositivos.

Prácticas de los actores educativos en contextos de violencia y vulnerabilidad

La educación se constituye en una estrategia para mitigar los fenómenos sociales de riesgo para la ciudadanía, especialmente aquellos en los que la desigualdad económica, el desempleo y la fragilidad en la calidad de vida (acceso a alimentación, servicios públicos básicos, salud y educación) se convierten en puntos de irrupción de problemáticas sociales que acentúan los conflictos y la violencia estructural (Del Pozo et al., 2017; Huertas et al., 2018). De esta forma, la educación social y comunitaria favorece la pedagogía de la paz en contextos de vulnerabilidad. Para su despliegue existe un repertorio de iniciativas que incluyen artes, teatro y fomento de la participación e integración entre las familias, las organizaciones y la escuela para desarrollar experiencias formativas que incluyan nuevas pautas de crianza, espacios alternativos de formación para la vida e incluso la transformación del currículo.

La educación con enfoque crítico se convierte en un eje para el aprendizaje ético-político y la formación de ciudadanía para la paz. Lo anterior, incluye la articulación de las políticas educativas como la cátedra de paz con los agentes y sus territorios. De esta manera, las organizaciones participan junto con la escuela en iniciativas territoriales que desde la pedagogía social apuestan a la construcción de paz comunitaria (Del Pozo, 2019). Los efectos inmediatos de estas apuestas permiten afrontar de forma positiva las dificultades, el empoderamiento de las familias, el desarrollo de espacios lúdico-recreativos seguros y el cuidado de espacios comunitarios.

Iniciativas y prácticas impulsadas por jóvenes y actores infantiles

Existe gran diversidad de iniciativas impulsadas por jóvenes, las cuales dan cuenta de la paz como agencia para la transformación de sus contextos. Estas se caracterizan por el despliegue de la creatividad y la innovación social (Cruz y Rincón, 2017), la promoción del liderazgo en la ruralidad (Mutis y Otálora, 2018) y la acción colectiva juvenil mediante acciones de resistencia (Rovira-Rubio y Montoya-Castaño, 2020). Este aspecto es constituyente de la subjetividad política para la paz, ya que su participación comunitaria se orienta a la intervención de los aspectos relacionales, organizacionales y estructurales que transforman los territorios y afectan su propia existencia. El eje gravitatorio de la paz es la acción solidaria, la cual favorece la apertura democrática (Ruano-Jiménez, 2019; Sánchez, 2017). Para su instauración se requiere la construcción de diálogos transformacionales e interculturales, en la que la participación comunitaria incluya nuevos modelos de planeación, basados en el desarrollo local y la gobernanza territorial. Lo anterior, incluye favorecer una educación social desde abajo, descentradas del poder político tradicional y que dé mayor cabida a las voces que han sido invisibilizadas. Esto implica pensar en una paz promovida por sujetos subalternos que, ante situaciones adversas como la violencia urbana, le hacen frente mediante una resistencia que incluye la formación artística, la prevención de conflictos entre las comunidades y la gestión cultural (Villa et al., 2020).

La participación comunitaria en la que se movilizan los jóvenes incluye el desarrollo de procesos de investigación y proyección social, en el que las universidades desempeñan un papel preponderante mediante la activación de espacios de responsabilidad social con las organizaciones. De esta manera, el reconocimiento territorial de las violencias se convierte en el primer factor para la comprensión de la paz. La principal estrategia involucra la formulación de proyectos de revisión y evaluación continua, así como de formación-acción para activar redes de trabajo entre familias y comunidades. En este mismo sentido, los jóvenes en formación participan en talleres de transcodificación, en los que se activa la comunicación social mediante prácticas artísticas de intervención en organizaciones sociales, esto como parte de los repertorios estéticos de movilización del arte, en el que la palabra se convierte en estrategia mediadora, favorece el encuentro con el otro y activa la vivencia emocional, impacta en la construcción de la identidad colectiva y permite el fortalecimiento de la autogestión y el liderazgo.

Las prácticas desplegadas que involucran a actores infantiles los inscriben como agentes participantes en procesos de investigación y formación. Sobre todo, en iniciativas que buscan fortalecer los espacios de interacción territoriales entre las familias y las comunidades (Arboleda-Cárdenas y Toro-Ocampo, 2020). Desde enfoques narrativos se predominan los relatos de las infancias sobre la guerra y el conflicto, pero también sus concepciones acerca de la paz (Ospina-Ramírez et al., 2018). Incluso, su voz trasciende el rol de agentes pasivos y se

convierten en actores que proponen iniciativas para construir cultura de paz desde el abordaje de las subjetividades políticas, las cuales se orientan al desarrollo del pensamiento crítico, la solidaridad y los valores cívicos, mediante la participación en actividades relacionadas con la noviolencia y el acontecimiento ético que desnaturaliza las violencias (Equipo del proyecto “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz”, 2017).

Iniciativas y prácticas protagonizadas por campesinos, indígenas y víctimas del conflicto

Las iniciativas de paz protagonizadas por campesinos y víctimas del conflicto se orientan hacia el reconocimiento de sus potencialidades para la generación de significados que logren impactar sus territorios (Barrera et al., 2018), pese a las situaciones de conflicto y abandono estatal que históricamente los ha afectado. En este sentido, las actuaciones alrededor de la paz se inscriben en la misma línea constitutiva de la resiliencia e incluyen la gestión de recursos para mejorar la calidad de vida, como los fondos rotatorios de economía solidaria (Bedoya, 2017), el reconocimiento de las emociones en la construcción de cultura de paz (Robayo, 2017) y las acciones que implican la reivindicación por el derecho a la tierra (Courtheyn, 2022; González et al., 2017).

Aquí el papel de las organizaciones sociales y comunitarias es preponderante, ya que se convierten en el espacio de interacción que hace posible la movilización. Incluso, se convierte en la fuerza vinculante para gestionar acciones de resistencia ante la precariedad del Estado para brindar legitimidad y cohesión social. Por ello, en el repertorio de acciones se encuentra la desobediencia civil y la resistencia cívica como modos que asumen ciertas prácticas de los sujetos políticos colectivos para instaurar formas organizativas democráticas y pacíficas. Estas incluyen la producción de significados que dan nuevos sentidos a los valores, lugares y prácticas, entre las que se encuentran construcciones de redes de soberanía alimentaria, luchas medioambientales desde el saber ancestral (Molina y Rojas 2019), estrechamiento de la solidaridad con otros actores sociales, la conmemoración colectiva de masacres (Courtheyn, 2022), además, la realización de rituales en la activación de los dispositivos de tránsito hacia la paz, en el marco de las tensiones entre las memorias y el poder (Quiceno y Orjuela, 2017). Incluso, el acercamiento a las experiencias promovidas por las organizaciones reevalúa algunas miradas tradicionales respecto a la manera en que el conflicto armado afectó los territorios. En este sentido, González et al. (2017) y Sandoval y Capera (2019) coinciden en que, en contravía de la literatura, la cual sugiere que la precariedad del Estado y el conflicto destruyen el capital social, existen experiencias en algunas zonas del país en las que el potencial democratizador de las organizaciones con autonomía frente a los grupos armados, favorecen la construcción de formas de regulación sociales. Razón por la cual, se requiere favorecer el fortalecimiento de la capacidad instalada mediante la formación a líderes comunitarios en la resolución de conflictos, mejoramiento de la gestión administrativa de las organizaciones para la ejecución

de proyectos y prestación de servicios, involucrar a los jóvenes rurales en acciones de liderazgo y ampliar los espacios de participación en la planeación y gestión del desarrollo comunitario.

En este mismo sentido, existen unas miradas críticas que coinciden en señalar que la paz ha sido capturada por el Estado, ya que este limita la participación real de la ciudadanía y, por lo tanto, no tiene en cuenta los intereses de los campesinos y las víctimas (Otálora, 2022; Quiceno y Orjuela, 2017). Esta es una paz construida desde arriba, por lo que es considerada por los actores sociales como una paz manipulada, y conlleva una orientación emocional colectiva de desconfianza e indignación frente a la paz impulsada por el Estado (Mahecha, 2018; Salas et al., 2019). Esta postura incluso cuestiona el papel del Estado como actor legítimo, por lo que hacen hincapié en resaltar las diversas formas de organización de la población en escenarios locales de construcción de paz, que no se reducen al contexto rural, sino que deben tener en cuenta otros escenarios como las periferias urbanas, cuyos mayores logros son el fortalecimiento de la identidad colectiva, la justicia restaurativa, la defensa de los recursos naturales, la resistencia pacífica, la irrupción de la memoria histórica, la gestión de recursos mediante formas de producción que tienen como base las iniciativas comunitarias, el respeto a la pluralidad y los diálogos transparentes.

Iniciativas y prácticas promovidas por mujeres y población LGBTIQ

Las organizaciones impulsadas por mujeres tienen amplio protagonismo en las iniciativas que impulsan la paz. Aquí se destaca de forma reiterativa que las acciones de paz surgen como reacción ante la guerra y los conflictos prolongados. Por ello, las mujeres se organizan para establecer redes de solidaridad como alternativa ante la adversidad. El repertorio de acciones incluye movilizaciones, plantones, acciones simbólicas y comunicativas (Sánchez, 2017; Zulver, 2021), que tienen la capacidad de afectar la producción de la subjetividad política en el marco de la paz, por tanto, se presenta una politización de la acción gracias al potencial que tienen para hacer visible en el ámbito público lo privado (Antelo et al., 2022; Chamorro-Caicedo, 2019; Juárez et al., 2017), pero también porque despliegan prácticas de autoprotección y cuidado de la familia (Bueno y Suárez, 2021; Sarmiento y Chávez, 2022), mediante la resistencia pacífica y la politización de la maternidad, como las desarrolladas por la red solidaria contra la violencia de género (Serrano, 2020; Sánchez, 2017) y el movimiento de mujeres por la vida (Campo y Cruz, 2019). Su trabajo aporta a la construcción de tejido social, debido a su concepción del territorio como espacio para la defensa de la vida en todas sus manifestaciones (Solano-Nivia et al., 2022); en este sentido, la formación política se vincula al campo de lo común (Arendt, 2011) y se convierte en una herramienta para reconocer su papel en la estructura económica —trabajo femenino y economías campesinas—.

En razón a lo anterior, el repertorio de la acción incluye la construcción de relatos compartidos para la formación de espacios de resignificación que tienen el potencial para

afectar las comprensiones hegemónicas de la guerra (Garrido, 2019). De esta manera, emerge un discurso subalterno, desde el cual se desafían las interpretaciones dominantes, producido por un sujeto político siempre en construcción que reivindica y gestiona la transformación de su realidad existencial, mediante los vínculos entre cuerpo y tierra, la resistencia desde la estética feminista y formas de organización comunitaria que involucran proyectos productivos, autonomía financiera y valoración de la vida digna y justa.

Finalmente, la literatura muestra una preocupación por integrar a la población LGBTIQ como un actor social esencial para la construcción de la cultura de paz, especialmente por el enfoque de igualdad de género adoptado en el acuerdo de paz, que se convierte en una oportunidad para que las organizaciones LGBTIQ puedan participar e involucrarse en procesos que afiancen la protección de sus derechos y eliminen todas las formas de discriminación (Cabanzo y Gindele, 2023). Esto incluye no solo el compromiso del Estado, sino que también exige a la sociedad civil y la academia soslayar toda forma de estigmatización y el establecimiento de una justicia epistemológica que subvierta las políticas de la verdad, amplíe los espacios de producción de conocimiento y haga visibles las violaciones a los derechos humanos que vivieron en el marco del conflicto armado sin revictimizarlos (Colective Virus Epistemológico, 2021).

Iniciativas promovidas por líderes sociales y habitantes urbanos en contextos de vulnerabilidad

El repertorio de actuaciones en el que predominan líderes sociales hace de la paz un esfuerzo positivo para promover los derechos humanos, la justicia y la equidad. Esto implica que en los territorios se movilicen por su propia voluntad los individuos y que existan políticas, planes y programas locales articulados a políticas públicas regionales. Por tal razón, la participación comunitaria es vital para el desarrollo local (Chávez-Plazas, 2017; Chilito, 2018; De la Hoz y Granados, 2021). Lo anterior, requiere la pacificación de la vida social mediante el acceso a derechos que les permitan a los sujetos la gestión de los conflictos territoriales (Carreño-Novoa et al., 2020).

Aquí el llamado de los líderes sociales consiste en favorecer un diálogo transparente con los agentes institucionales, para superar la estigmatización de algunas organizaciones comunitarias, trabajar en la reducción de las brechas entre lo urbano y lo rural, especialmente en la formación de líderes rurales, apoyo a gestores culturales (López et al., 2019) y la participación en modelos de planeación para la vida comunitaria que tengan en cuenta la resolución de conflictos y marcos de convivencia.

El debate se enriquece al contrastar las miradas de los líderes sociales que han sido víctimas del conflicto y aquellos que se han formado en contextos de vulnerabilidad ajenos a este. Existe una tensión marcada por las creencias que circulan alrededor de algunos hechos históricos que

conforman barreras psicosociales y limitan la comprensión de la paz en pobladores urbanos (Velásquez et al., 2022). Este predominio de una memoria hegemónica hace necesaria una formación más crítica de la ciudadanía, por lo que educar en aspectos clave como el desarrollo de capacidades favorece transitar de la paz política a la paz barrial. En este sentido, De la Hoz et al. (2021) proponen que dichas habilidades deben incluir “el afrontamiento positivo de las dificultades y ejemplos de empoderamiento en la familia, los espacios lúdicos-recreativos y las acciones de promoción de liderazgo y desarrollo personal en la escuela y la conciencia de ser parte de una comunidad” (p. 85). Aquí es preciso resaltar que los pocos estudios empíricos en contextos barriales suelen concentrarse en las tensiones que se suscitan alrededor de temas asociados con la estructura, conformación y desarrollo de acciones en los territorios, marcados por situaciones de poca presencia estatal, predominio en la vulneración de derechos sociales y económicos y reclamo por condiciones dignas de vida. Se tiende a acudir a distintas acciones colectivas para su materialización, aunque varios de estos repertorios guardan relación con aspectos asociados a la paz, no obstante, poco profundizan en los análisis reflexivos que den cuenta de cómo muchas de sus prácticas estéticas, políticas o educativas posibilitan una cultura de paz.

Conclusiones

La paz es un concepto polisémico atravesado por la forma como se inserta en los territorios, por ello, se inscribe en el caleidoscopio de los actores sociales y el repertorio de actuaciones que surgen ante el afrontamiento a la adversidad. Esto implica reconocer que la paz real solo es posible en los contextos. Mediante el trabajo mancomunado de los sujetos, quienes desarrollan prácticas sociales o culturales de resistencia basadas en formas de actuación estéticas y políticas que resignifican los territorios. El reto está en territorializar la paz; aquí el papel de las organizaciones sociales de base ha sido importante, ya que la literatura sugiere que el repertorio de actuaciones desplegadas (participación, reconocimiento de las emociones, diálogos transparentes, promoción de la democracia local, fomento de expresiones estéticas y políticas desde la no violencia y el pacifismo, resistencia y desobediencia civil, mejoramiento de la calidad de vida, acceso a derechos humanos, gestión de recursos mediante proyectos productivos y construcción de redes de solidaridad para la justicia social) incrementa la posibilidad de construir cultura de paz (paces). Existe un fuerte componente que aborda la paz con la perspectiva de actores sociales que han estado marcados por el conflicto especialmente en zonas rurales, sin embargo, son escasos los estudios que hacen énfasis en organizaciones sociales de base en contextos urbanos o aquellos que analizan la paz desde enfoques como la interseccionalidad, los estudios *queer*, decoloniales o la teoría fundada.

La paz como concepto ha tenido diversos desarrollos teóricos que van desde la ausencia de guerra (paz negativa) hasta aquellas definiciones que se ubican en un plano decolonial (paz

integral), sin embargo, es clave destacar que las acciones de construcción de paz adelantadas por las organizaciones sociales de base se impulsan hacia la consolidación de la justicia como valor primario de las relaciones sociales, económicas, culturales y de género, lo que hace prevalecer el trabajo organizativo como imprescindible para la consolidación de la paz en los territorios, manifestada a través de movilizaciones, iniciativas y propuestas con componentes metodológicos diferenciadores de acuerdo a las características poblacionales y territoriales de cada contexto.

Referencias

- Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Antelo, E., Amaya, N. y González, R. A. (2022). The Peace Agreements in Colombia: gender and implementation from the voice of the protagonists. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 7(32), e210879. <https://doi.org/10.46652/rgn.v7i32.879>
- Arboleda-Cárdenas, D. y Toro-Ocampo, S. J. (2020). Estrategias socioeducativas en el ámbito familiar y comunitario. Una alternativa desde la creatividad social para la construcción de paz desde la primera infancia. *Revista Construyendo Paz Latinoamericana*, 10(10), 38-53. <https://doi.org/10.35600/25008870.2020.10.0173>
- Archila, M. (2006). Los movimientos sociales y las paradojas de la democracia en Colombia. *Controversia*, (186), 10-32. <https://doi.org/10.54118/controver.v0i186.175>
- Arendt, H. (2011). *La condición humana*. Paidós.
- Barrera, M. D., Villa, G. J. e Insuasty, R. (2018). Significados construidos en torno a la paz por comunidades residentes en el municipio de San Carlos, Antioquia: efectos psicosociales de la captura de la paz. *Revista Kavilando*, 10(1), 53-77. <https://kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/243>
- Bautista, B. S. y Bedoya, C. I. (2017). Mujer rural y construcción de paz: temas, problemas y desafíos. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (24), 121-148. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i24.4545>
- Bedoya, V. (2017). Los fondos rotatorios de economía solidaria como estrategia de movilización social para la construcción de paz en la región del Magdalena Centro. *Revista Eleuthera*, 17, 110-126. <https://doi.org/10.17151/elev.2017.17.7>
- Benet, R., Zafra, M. S. y Quintero, O. S. (2015). La revisión sistemática de la literatura científica y la necesidad de visualizar los resultados de las investigaciones. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 7(1), 101-103. <https://doi.org/10.22335/rclct.v7i1.232>

- Bueno, A. M. y Suárez, K. V. (2021). Participación de las mujeres sumapaceñas: aporte a la construcción de paz. *Trabajo Social*, 23(2), 33-53. <https://doi.org/10.15446/ts.v23n2.90072>
- Cabanzo, V. M. y Gindele, R. (2023). Las experiencias de participación de las personas LGBTI en los Consejos Territoriales de Paz, Reconciliación y Convivencia en el marco del Acuerdo Final de Paz en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 1(83), 81-97. <https://doi.org/10.7440/res83.2023.05>
- Caireta, M. y Barbeito, C. (2005). *Cuadernos de Educación para la Paz: Introducción a conceptos*. Escola de Cultura de Pau.
- Campo, Y. y Cruz, C. (2019). Cultivadoras de paz: experiencia territorial de construcción de tejido social en Cajibío-Cauca. *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, 2(1), 125-129. <https://doi.org/10.23870/marlas.181>
- Carreño-Novoa, M. C., Matta-García, W. X., Arias-Romero, C. O. y Torres, C. A. (2020). Fortalecimiento del tejido social para construir paz urbana. “Usmeando” el derecho a la ciudad. *Bitácora Urbano Territorial*, 30(3), 177-189. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n3.85640>
- Chamorro-Caicedo, L. S. (2019). Acercamientos a asociaciones de mujeres campesinas en Colombia y proyecto ético-político del Trabajo social. *Ánfora*, 27(48), 189-214. <https://doi.org/10.30854/anf.v27.n48.2020.674>
- Chávez-Plazas, Y. A. (2017). ¿Paz positiva? o ¿paz negativa? Reflexiones de líderes y lideresas víctimas del conflicto armado en Soacha, Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (24), 69-93. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i24.5839>
- Chilito, E. A. (2018). Participación comunitaria, gobernanza y gobernabilidad. Experiencias de construcción de paz en el departamento del Cauca, Colombia, y su aporte al posconflicto. El caso del corregimiento de Lerma. *Estudios Políticos*, (53), 51-72. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n53a03>
- Colective Virus Epistemológico. (2021). Conocimientos, activismos trans y justicia epistemológica como reparación colectiva en Colombia. *Nómadas*, (53), 69-85. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n53a4>
- Courtheyn, C. E. (2022). Territorios de paz: Otras territorialidades en la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, Colombia. *Territorios*, (40), 291-318. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/num40.2019>
- Cruz, A. L. y Rincón, L. T. (2017). Aprendizajes desde iniciativas de innovación social para la construcción de paz en Colombia: narrar la paz desde abajo. *Rumbos TS*, 12(16), 155-178. <https://biblat.unam.mx/hevila/RumbosTS/2017/no16/7.pdf>

- De la Hoz, M. L. y Granados, D. A. (2021). Estrategias Territoriales para la Construcción de la Cultura de Paz en Colombia Territorial. Reporte de un caso. *Investigación y Acción*, 1(1), 80-96. <http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Invefor/article/view/3073/3846>
- De la Hoz, K. J., Del Pozo, F. J. y Borjas, M. P. (2021). Educar para la paz desde las capacidades: una sistematización de experiencias en Colombia. *Revista de Cultura de Paz*, 5, 85-104. <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/110>
- Del Pozo, F. J. (2019). Educación para la paz, desde la investigación-acción, en el caribe colombiano. *Educación social. Revista de intervención socioeducativa*, 72, 35-51. <https://doi.org/10.34810/EducacioSocialn72id356091>
- Del Pozo, F. J., Jiménez, F. y Barrientos, A. (2017). Pedagogía social y educación social en Colombia: cómo construir la cultura de paz comunitaria en el postconflicto. *Zona Próxima*, 29, 32-51. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.29.0004>
- Equipo del proyecto “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz”. (2017). “Niños, Niñas y Jóvenes Constructores-as de Paz”, una propuesta para fortalecer subjetividades políticas y generar procesos de construcción de Paz. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 1390-1396. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77352074050>
- Galtung, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bakeaz.
- Garrido, O. A. (2019). Narrativas de resistencia: análisis de tres organizaciones de mujeres en Colombia. *Política y Sociedad*, 56(1), 107-126. <https://doi.org/10.5209/poso.60794>
- Gómez, L. F. (2019). Los movimientos sociales como actores legitimadores del acuerdo de paz con las FARC-EP. *Justicia*, 24(36), 70-87. <https://doi.org/10.17081/just.24.36.3519>
- González, F. (2014). *Poder y violencia en Colombia*. Cinep.
- González, F., Castañeda, D. y Barrera, V. (Coords.). (2017). *Potencialidades para la paz de las organizaciones sociales y comunitarias en tres municipios afectados por el conflicto armado*. Cinep. https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/20170201.potencialidades_paz2.pdf
- Herrera, J. D. (2013). *Pensar la educación, hacer investigación*. Universidad de La Salle.
- Huertas, D. O., López, G. D. y Fonseca, L. M. (2018). Educando y aprendiendo para la paz. Pedagogía para la paz en el colegio San Francisco, Ciudad Bolívar (Bogotá, D.C., Colombia). *Estudios de Derecho*, 75(165), 73-104. <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v75n165a04>
- Jiménez, F. (2011). *Racionalidad pacífica. Una introducción a los estudios para la paz. colección paz y conflictos*. Dykinson.

- Jiménez, F. (2020). Pensar la Paz: Lecturas desde Johan Galtung para una paz neutra. En A. Yudkin y A. Pascual (Eds.), *Descolonizar la paz: Entramado de saberes, resistencias y posibilidades* (pp. 301-308). UNESCO.
- Jiménez, F. (2022). Estudios para la paz: hacia una cartografía de paces. *Revista de Cultura de Paz*, 6, 7-43. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v6.170>
- Juárez, J., Restrepo, N. y Botero, N. (2017). Los movimientos sociales de mujeres y su consolidación como interlocutor y actor político en la construcción de la paz en Medellín (Colombia). *Izquierdas*, 34, 1-25. <http://www.izquierdas.cl/images/pdf/2017/n34/art1.pdf>
- Lederach, J. (2000). *El abecé de la paz y los conflictos*. La Catarata.
- López, L. T., Castaño, L. M. y Grisales, T. (2019). Tejer escenarios de paz desde la gestión cultural. *Corima, Revista de Investigación en Gestión Cultural*, 7(4), <https://doi.org/10.32870/cor.a4n7.7342>
- Mahecha, J. (2018). Iniciativas locales de paz: tres casos desde la resistencia civil para la reflexión. *Ciencia Política*, 13(26), 153-181. <https://doi.org/10.15446/cp.v13n26.70226>
- Medina, C. (2006). *FARC-EP: Notas para una historia política 1958-2006*. Universidad Nacional de Colombia.
- Molina, D. E. y Rojas, A. (2019). ¿Se está construyendo paz ambiental territorial con los pueblos ancestrales de Puerto Nariño, Amazonas-Colombia?: Una mirada desde la ecología social y el buen vivir. *Reflexión Política*, 21(41), 162-173. <https://doi.org/10.29375/01240781.3401>
- Mutis, B. C. y Otálora, B. A. (2018). La promoción del liderazgo rural para la paz a partir del aprendizaje experiencial. *Revista Científica General José María Córdova*, 16(21), 83-99. <https://doi.org/10.21830/19006586.313>
- Ospina-Ramírez, D. A., López-González, S., Burgos-Laitón, S. B. y Madera-Ruiz, J. A. (2018). La paz entre lo urbano y lo rural: imaginarios de paz de niños y niñas sobre el posconflicto en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 943-960. <https://doi.org/10.11600/1692715x.16220>
- Otálora, M. Y. (2022). Organización social y memoria colectiva de las víctimas del conflicto armado en el contexto de la justicia especial para la paz. *Revista Doctrina Distrital*, 2(03), 210-225. <https://doctrinadistrital.com/ojs2/index.php/RevistaDoctrinaDistrital/article/view/67>

- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D. ... Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista Española de Cardiología*, 74(9), 790-799. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0300893221002748>
- Peñaranda, B. y Sulewski, D. J. (2017). Las mariposas de Buenaventura, Colombia: sostienen la vida, construyen la paz. *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, 1(2), 36-42. <https://doi.org/10.23870/151>
- Quiceno, T. y Orjuela, V. C. (2017). Bojayá: memoria y horizontes de paz. *Revista Colombiana de Sociología*, 40(1), 103-127. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=551562456006>
- Quintana, L. y Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 16(2), 73-80. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3593031>
- Robayo, C. A. (2017). 'Que la paz no nos cueste la vida': el trabajo emocional de los movimientos sociales frente a la guerra en Colombia. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (74), 204-240. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495954961009>
- Rovira-Rubio, R. A. y Montoya-Castaño, M. A. (2020). Acción colectiva juvenil rural: resistencia y re-existencia en tiempos de posacuerdo (Riosucio, Colombia). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-27. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.19.1.4626>
- Ruano-Jiménez, A. J. (2019). Sociedad en movimiento, tejiendo paz territorial en Nariño. *Sociedad y Economía*, (36), 123-138. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i36.7459>
- Salas, P. W., Valenzuela, B. E. y Prada, G. A. (2019). Experiencias significativas en procesos de construcción de paz en tres municipios del Magdalena Medio afectados por la violencia. *El Ágora USB*, 19(2), 323-342. <https://doi.org/10.21500/16578031.3944>
- Sánchez, C. M. (2017). La Sostenibilidad de la paz en Colombia: Voces y Pensamientos de las juventudes. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(2), 187-205. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205054523009>
- Sánchez-Díaz, I. (2017). Mujeres por la paz. Metodologías no violentas en movimientos pacifistas de mujeres: estudios de casos. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(2), 265-282. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205054523012>
- Sandoval, E. A. y Capera, J. J. (2019). La emergencia de paz subalterna y la resistencia política de los pueblos indígenas del Tolima - Colombia. *Perspectivas Educativas*, 9(1), 15-36. <https://revistas.ut.edu.co/index.php/perspectivasedu/article/view/2189>

- Sarmiento, X. S. y Chávez, Y. A. (2022). Representaciones sociales acerca de la paz en madres de Bogotá, aportes hacia su construcción desde la familia. *Eleuthera*, 24(1), 195-213. <https://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.10>
- Serrano, A. M. (2020). El enfoque de género en el acuerdo de paz colombiano y su aporte a la construcción de una cultura de paz. *Revista de Ciencias Sociales Ambos Mundos*, (1), 89-95. <https://doi.org/10.14198/ambos.2020.1.7>
- Solano-Nivia, S. J., Farfán-Pérez, N. G. y Jaime-Salas, J. (2022). Prácticas sociales de paz en Colombia: el caso de la Confluencia de Mujeres para la Acción Pública. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 127, 143-164. <https://journals.openedition.org/rccs/12908#quotation>
- Velásquez, M., Piedrahita, M., Villa, G. J. e Insuasty, R. A. (2022). Representaciones sociales de hechos históricos como barreras psicosociales para la construcción de la paz. *El Ágora USB*, 22(1), 341-375. <https://doi.org/10.21500/16578031.6085>
- Vélez, U. M. y Cuartas, J. M. (2014). *El caduceo de Hermes: estudios de hermenéutica teórica y aplicada*. Editorial San Pablo - Universidad Eafit.
- Villa, S., Osorio, E. H., Giraldo, J. F. y Pulido, H. S. (2020). Rostros de paz: Actores sociales que gestionan la construcción de paz en la ciudad de Medellín. *Novum*, 1(10), 81-99. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/novum/article/view/80820>
- Zibechi, R. (20 de noviembre de 2012). Fundación Betiko. <https://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2013/03/Zibechi-Raul-Articulo-anuario-2012.pdf>
- Zulver, J. M. (2021). Asociación de Mujeres Afro por la Paz: Feminism with the Body and Face of a Woman. *Latin American Perspectives*, 48(4), 105-123. <https://doi.org/10.1177/0094582X211020742>